

34° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
VIERNES 27 NOVIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 21,29-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Entonces les dijo esta parábola: «Fíjense lo que sucede con la higuera y con todos los otros árboles. Cuando ustedes ven que echan brotes saben que se acerca el verano. Lo mismo, cuando vean que suceden estas cosas se darán cuenta de que está cerca el Reino

de Dios. Les aseguro que no desaparecerá esta generación antes de que todo esto se cumpla. El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no dejarán de cumplirse».

Palabra del Señor



Comentario al texto



En esta tercera parte del discurso sobre los acontecimientos finales, Jesús advierte acerca de la necesidad de estar atentos y mantenerse despiertos para que el Hijo del hombre y estos acontecimientos, que llegarán de improviso, no encuentren a los discípulos desprevenidos.

Por está razón, el discurso de Jesús insiste en la vigilancia permanente (Lc 21,34-35), la que tiene un propósito: que el corazón del discípulo, órgano propio de la comprensión y del discernimiento, no se embote con los vicios del que ha perdido toda esperanza, viviendo como si el Señor no fuera a venir.

La oración es la que hace posible el discernimiento y la esperanza. Por esto la invitación de Jesús a la vigilancia se convierte en invitación a la oración de corazón, intensa y frecuente (Lc 21,36).

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué actitudes discipulares sugiere la parábola de la higuera y su explicación?
3. ¿De qué manera podemos lograr que la Palabra de Dios sea la fuente del discernimiento cristiano?

